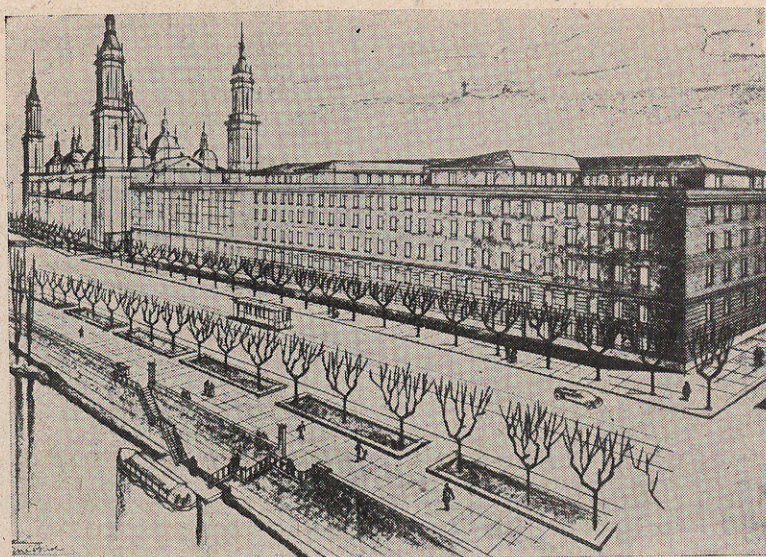




PROYECTO DE PLAZA DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR, EN ZARAGOZA

POR EL ARQUITECTO REGINO BOROBIO

Antecedentes.—La idea de enlazar por medio de una gran avenida las plazas del Pilar y de La Seo, separadas por la estrechísima y tortuosa calle del Pilar, no es nueva. Ha sido aspiración de muchas generaciones anteriores a la nuestra. Ya en 1916 la Asociación de Arquitectos de Zaragoza, en colaboración con el malogrado arquitecto municipal señor Yarza, redactó un proyecto que abarcaba la zona comprendida entre las dos plazas y se esbozaba la posibilidad de ampliación hasta San Juan de los Panetes.

Posteriormente, en los diversos proyectos de prolongación del Paseo de la Independencia ha figurado, con variaciones en su aspecto e importancia, la idea de la llamada plaza de las Catedrales.

Las razones que aducían los arquitectos en 1916 a favor de la reforma eran las siguientes:

1.^a Facilitar la comunicación entre las dos plazas y proporcionar cauce adecuado a la in-

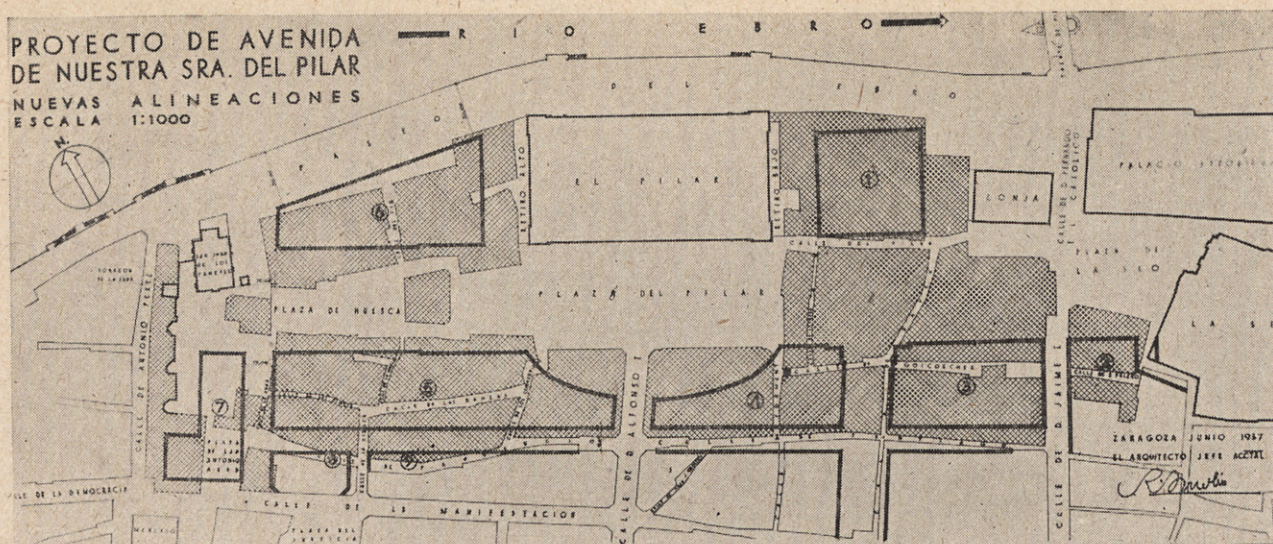
tensa circulación rodada que se hace por la angosta calle del Pilar.

2.^a Realzar, en marco apropiado a su grandeza y mérito artístico, monumentos arquitectónicos tan importantes como las dos Catedrales y la Lonja.

3.^a Crear un gran espacio libre en el que puedan desarrollarse, con el desahogo necesario, actos colectivos de carácter popular o religioso en los que intervengan grandes multitudes.

4.^a Ofrecer al visitante forastero agradables perspectivas urbanas en las zonas que ha de recorrer en primer término y con preferencia.

Estas razones, que hace más de veinte años justificaban la reforma, se han intensificado hoy por el aumento evidente del tráfico y, principalmente, por el renacimiento que visiblemente se observa en la devoción nacional hacia el primer Santuario Mariano y Templo de la Raza, que se traduce en la incesante afluen-



cia de grandes masas de peregrinos a Zaragoza.

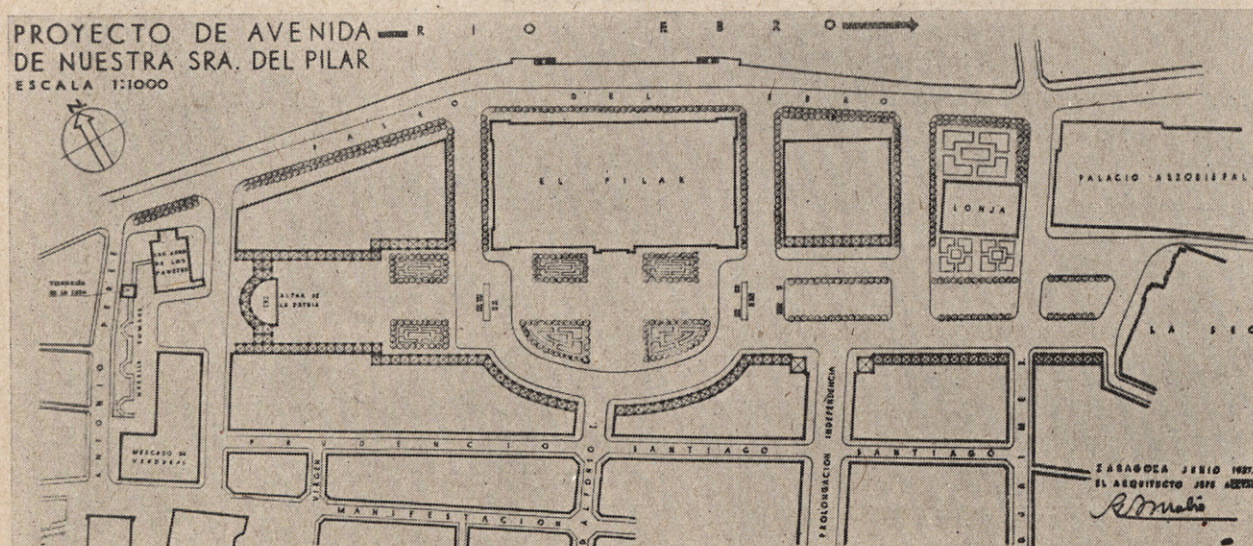
A raíz de la iniciación del Glorioso Movimiento Nacional, el arquitecto don Regino Borobio, que accidentalmente se había hecho cargo de la Dirección de Arquitectura Municipal, recibió del Concejo órdenes para estudiar reformas urbanas en relación con diversas partes del sector de las Catedrales. Estas órdenes se referían al aislamiento y urbanización de San Juan de los Panetes y la muralla romana; a la unión de las dos plazas del Pilar y de La Seo y a la erección de un monumento conmemorativo de la gloriosa gesta nacional. Estos tres estudios se refundieron en uno solo y se formuló el anteproyecto de Avenida o Plaza de Nuestra Señora del Pilar en noviembre de 1936.

Este anteproyecto fué desarrollado en proyecto en junio de 1937.

Sobre este trabajo emitió un luminoso informe la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en el que se hacían atinadas observaciones a tener en cuenta en la ejecución del proyecto.

Resultado de todos los antecedentes expuestos son los planos que para la ejecución definitiva del proyecto se han formulado con la colaboración del arquitecto municipal don José Beltrán.

Características del trazado.—La nueva vía abarca todo el espacio comprendido entre La Seo y San Juan de los Panetes, con una longitud de 500 metros y una latitud variable que, como término medio, mide 50 metros.



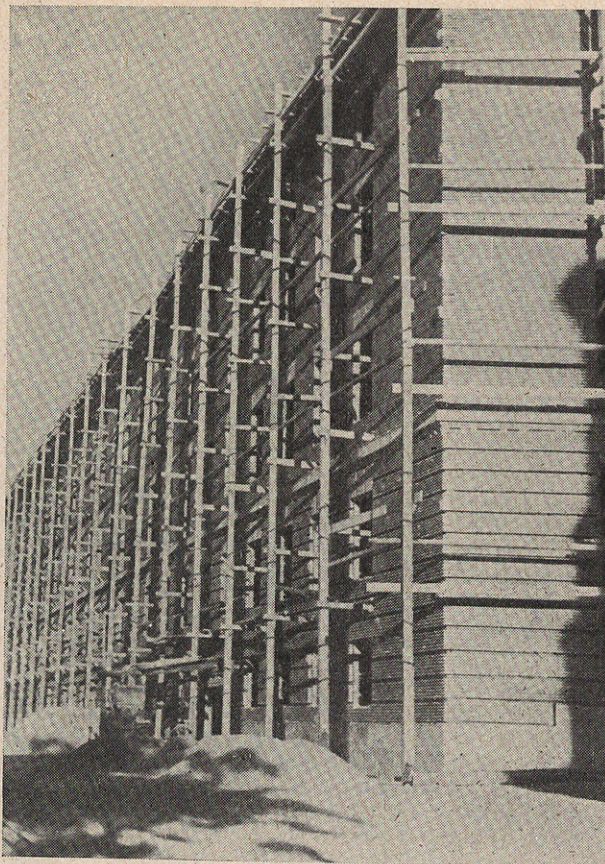
Por el lado del Pilar se prolonga la alineación de este templo. Por el lado opuesto la alineación dominante es paralela a la fachada del Pilar, a una distancia de 50 metros. Todo el frente del templo está ocupado por un ensanchamiento en arco de elipse, que proporcionará la debida visualidad al edificio.

El extremo de la Avenida más próximo a San Juan de los Panetes queda limitado por el Altar de la Patria, monumento conmemorativo de los caídos en la empresa salvadora de España.

Por el extremo opuesto continúa la alineación dominante hasta la Plaza de La Seo, inclusive, la cual quedará así notablemente ampliada.

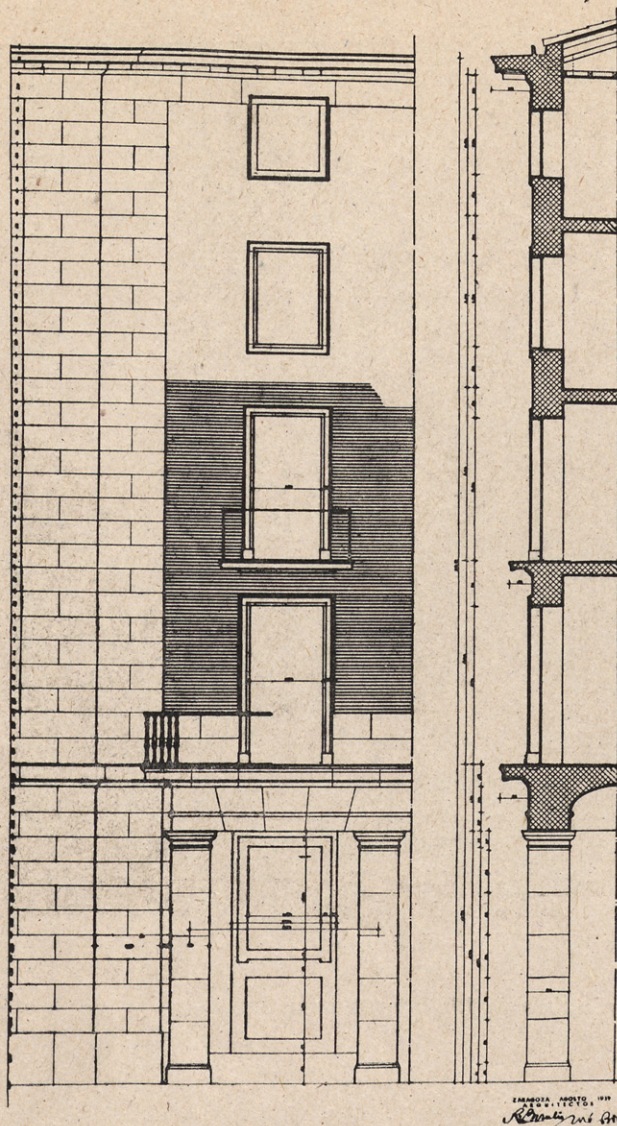
Se prevé la prolongación del Paseo de la Independencia, el eje de la cual se ha obtenido uniendo el extremo del eje del Paseo actual en la Plaza de la Constitución con el punto medio de la distancia entre el Pilar y la Lonja.

El Pilar queda aislado lateralmente por dos calles de 18 metros de anchura. Otra igual separa la Lonja del nuevo edificio situado entre



Hospedería del Pilar. En ejecución y en diciembre de 1940, terminadas las obras.





Hospedería del Pilar. Fachada principal. Tramo de fachada. Abajo: Detalles del soportal.

ésta y el Pilar; se mantiene la calle de Don Fernando el Católico.

Por el lado opuesto desembocan en la nueva Avenida las calles de Don Jaime I, prolongación de Independencia y Alfonso I. Se suprimen las de Forment, Convertidos y Muela.

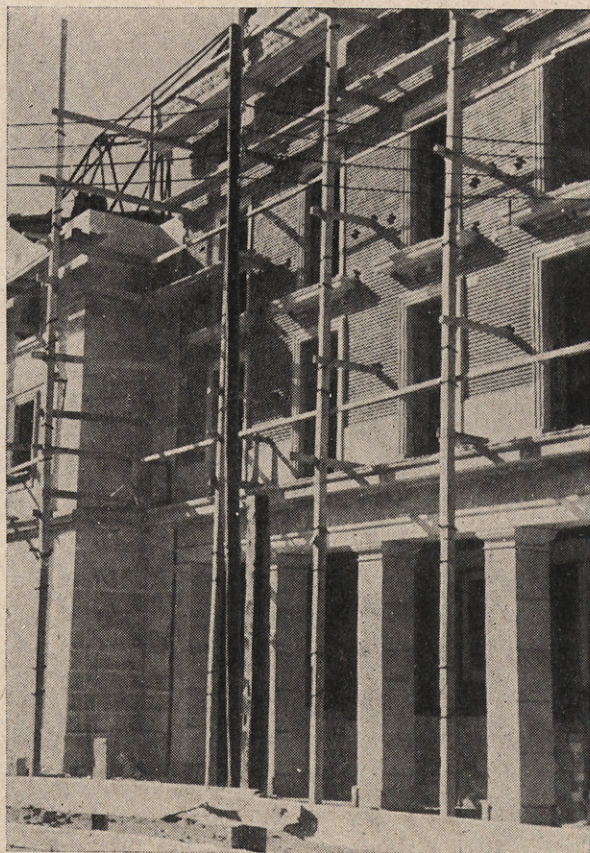
Entre la nueva Avenida y San Juan de los Panetes se establece una calle de 20 metros, que une el Paseo del Ebro con la Plaza de Lanuza. Del otro lado de esta calle queda una pequeña plaza rodeada de San Juan de los Panetes, el torreón de la Zuda y la muralla romana.

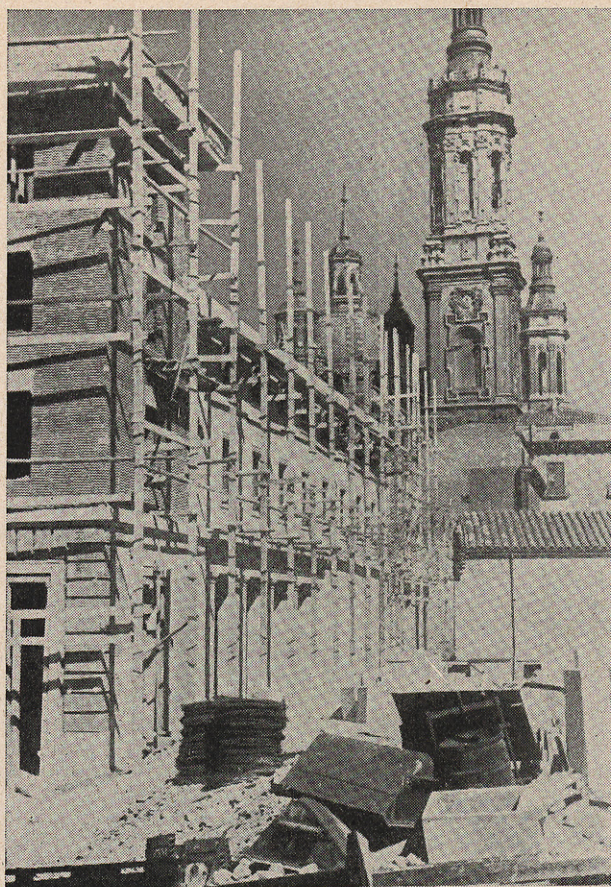
La necesidad de obtener solares adecuados a las importantes edificaciones que en la nueva vía deben alzarse, lleva consigo extender la reforma hasta la línea de las calles de Santiago y Prudencio.

La calle de Santiago se amplía a doce metros de anchura. La de Prudencio se rectifica con esta misma anchura, y se suprimen las calles de Danzas y Flores.

La calle de Antonio Pérez se amplía con la desaparición de las casas de los números pares, para dejar al descubierto la muralla romana y el torreón de la Zuda.

En la parte de la plaza de La Seo se expro-





Hospedería del Pilar. Fachada anterior en construcción y en diciembre de 1940, una vez realizadas las obras.

pian solamente las fincas necesarias para la nueva edificación, respetando las restantes de la manzana, entre las que se encuentra la Casa de la Maestranza.

Disposiciones de andenes y calzadas.—La Avenida proyectada tiene tres zonas de diferente carácter y destino: zona de tráfico rodado intenso, entre el Pilar y Don Jaime I; zona de aglomeración de peatones, frente al Pilar; zona tranquila, entre el Pilar y San Juan de los Panetes.

Al proyectar las calzadas y andenes de la nueva vía se ha tenido presente la diferencia de carácter de cada una de estas zonas.

En la parte comprendida entre La Seo y el Pilar se disponen dos aceras de 4 metros, dos calzadas de 8,50 metros y un andén central de 25 metros.

Frente al Pilar se suprime la calzada inmediata al templo y se proyecta otra de 15 metros de anchura por la parte opuesta.

La zona del Altar de la Patria queda vedada al tráfico rodado. Su pavimento, el de los andenes y aceras, será de losas de granito.

Arquitectura de las nuevas edificaciones.—

Gran importancia ofrece este aspecto del proyecto que nos ocupa, hasta el punto de que de nada nos serviría un buen trazado en planta, si las fachadas de las edificaciones no siguiesen otras normas que el gusto de sus dueños o de sus arquitectos.

Los nuevos edificios deben cumplir las siguientes condiciones:

Armonizar con los templos del Pilar y de La Seo y con los edificios de la Lonja, Seminario y Palacio Arzobispal.

Constituir marco apropiado para estos edificios antiguos, de manera que su belleza quede realizada, nunca eclipsada por las nuevas edificaciones.

Formar un conjunto urbano, para lo que es preciso que no se conciba cada casa aisladamente, con la tendencia, hoy en boga, de procurar destacar lo más posible de la casa vecina. Todo lo contrario: los constructores de edificios nuevos en la Avenida deberán sujetarse a normas muy rígidas en cuanto al aspecto exterior de los mismos. Estas normas son, principalmente, las siguientes:

Los edificios constarán de planta baja porticada y cuatro pisos, con una altura total de 20 metros, inferior a la del primer cuerpo de las torres del Pilar y a la de la Lonja.

La cornisa general será constantemente horizontal y continua.

Los materiales de la fachada serán exclusivamente de piedra de sillería y ladrillo ordinario a cara vista.

Se prohíben los miradores.

El orden de las fachadas se ajustará al detalle de construcción que ha servido para la del primer edificio de la Plaza, que es la Hospedería de Nuestra Señora del Pilar, y en el cual se han tenido presente las normas anteriores.

Aspecto económico del proyecto.—La ejecución del proyecto exige la expropiación de 224 fincas, para dar lugar no solamente a espacios viarios, sino también a manzanas edificables.

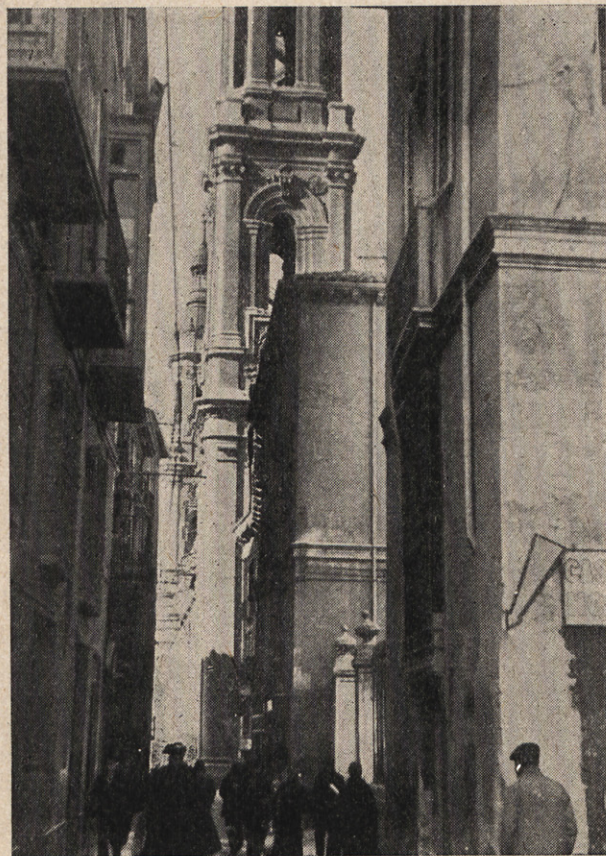
Esta es la parte más costosa de la reforma. El presupuesto general es el siguiente:

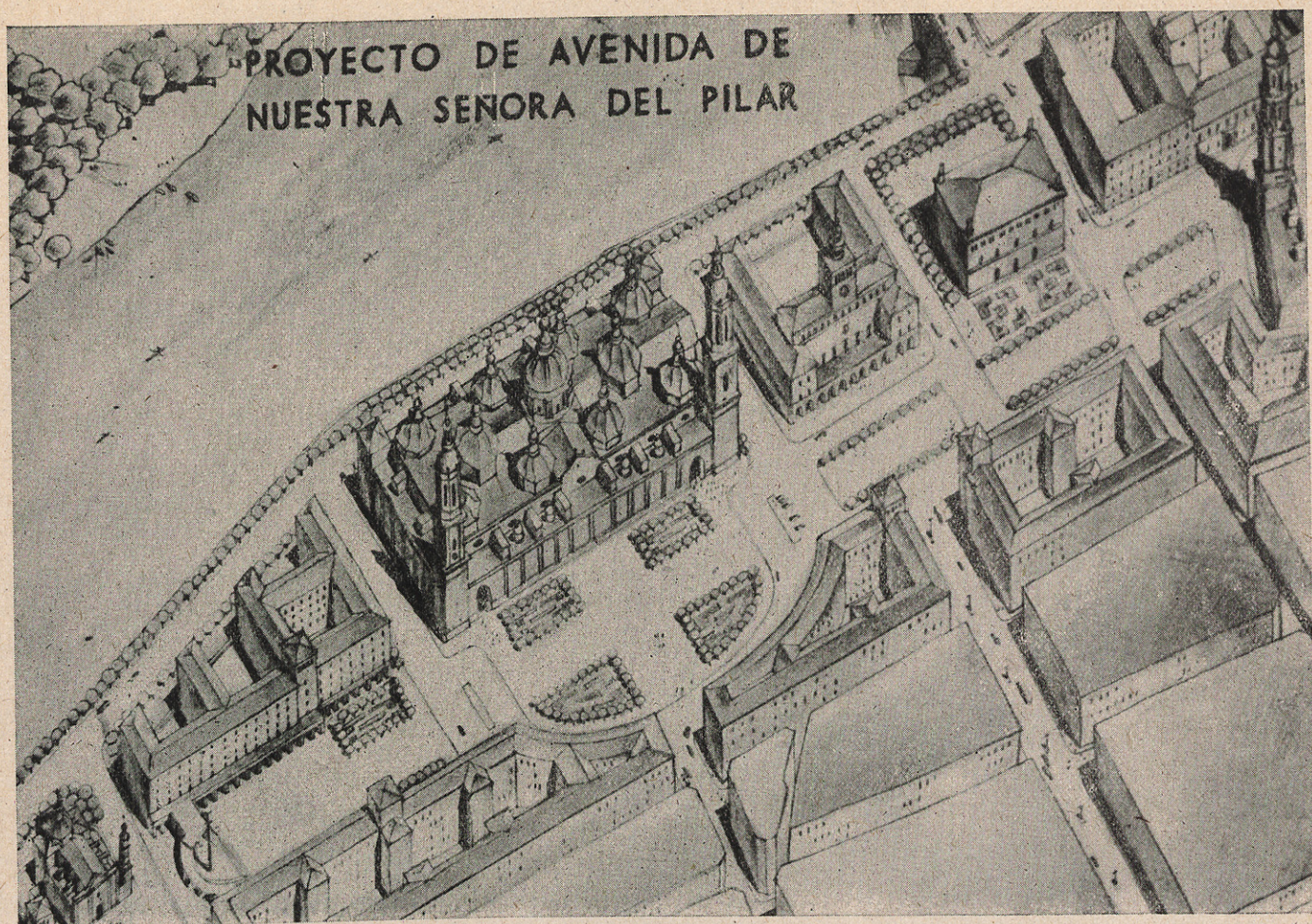
Expropiaciones.	13.491.928,80
Indemnizaciones.	785.937,60
Demolición.	837.039,00
Urbanización.	2.805.288,08
Agua, alcantarillado, alumbrado, etc.	415.000,00
Solares resultantes.	8.595.050,00
Déficit inicial.	9.740.143,48

Estado actual de las obras.—Una reforma de la importancia de la que nos ocupa no puede llevarse a cabo simultáneamente en toda su extensión. Es preciso dividir el plan de ejecución en distintas etapas, que por su desarrollo sucesivo vaya reduciendo la perturbación que necesariamente ha de ocasionar la desaparición de un gran número de inmuebles situados en la zona más poblada de la Ciudad.

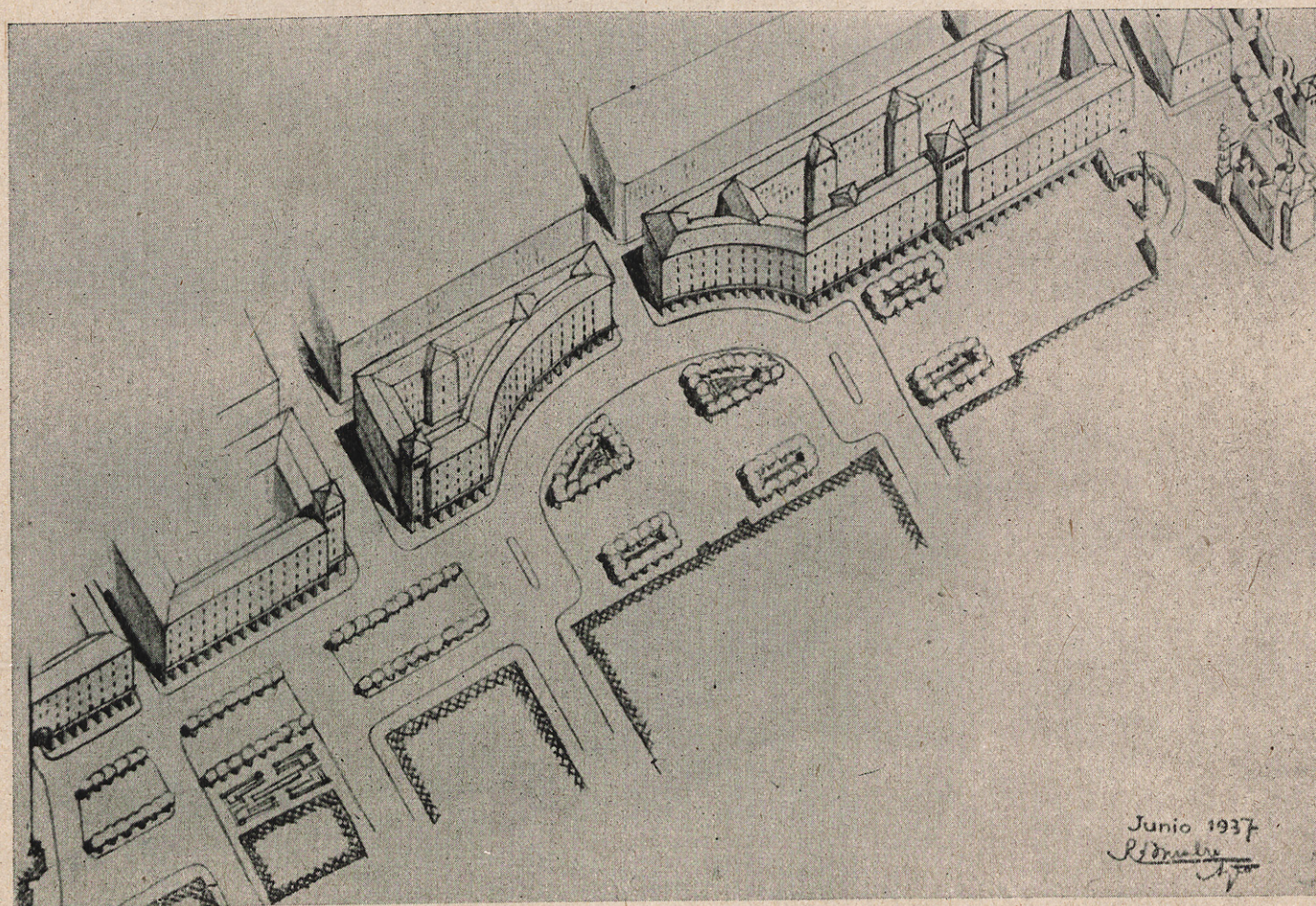
Durante el verano de 1939 se procedió a la expropiación y demolición de las casas situadas entre el Paseo del Ebro y la Plaza de Huesca, en la parte Oeste del templo del Pilar, para dar lugar al solar destinado a Hospedería, situado en la manzana n.º 6 en su extremo más próximo a San Juan de los Panetes.

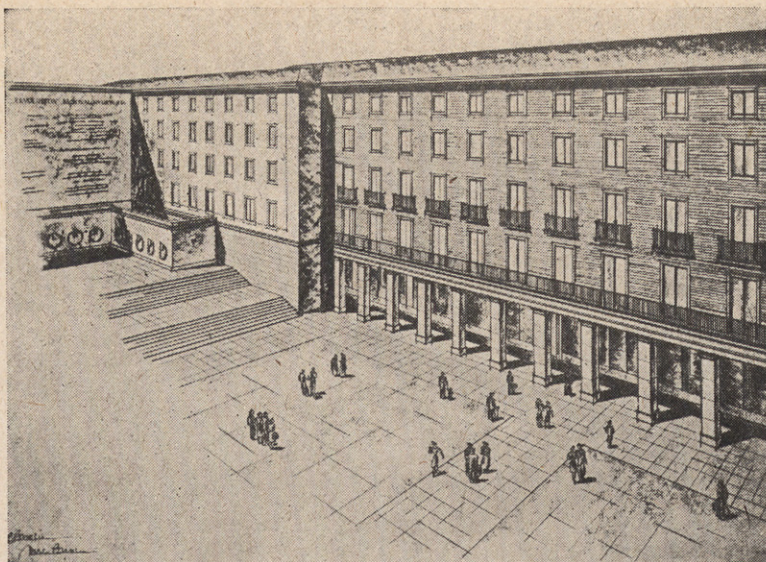
Antigua calle del Pilar. Antes y después de su reforma.



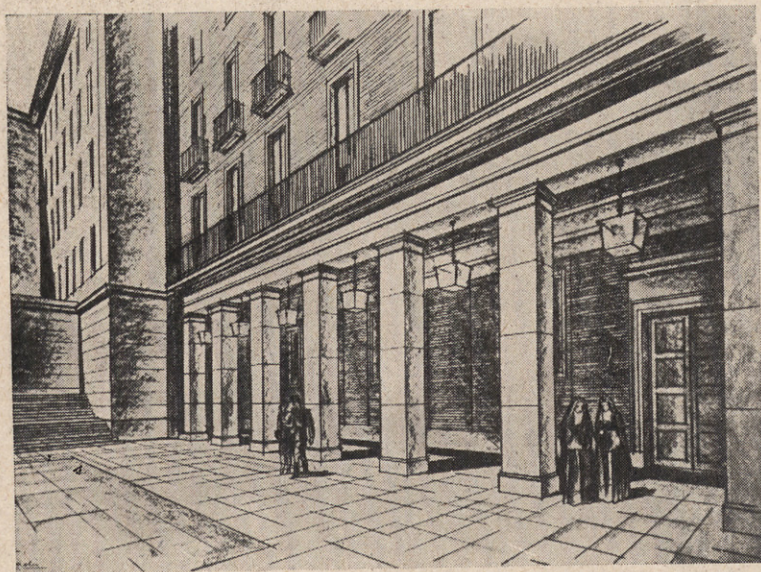


Perspectivas.

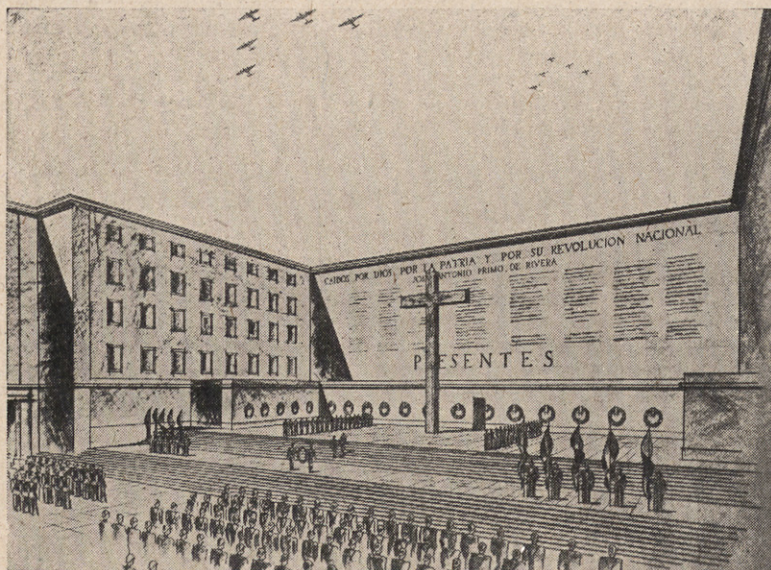




Nueva Plaza del Pilar. Fachada de la Hospedería.



Nueva Plaza del Pilar. Detalle de los porches.



Nueva Plaza del Pilar. Altar de la Patria.

El nuevo edificio, propiedad de la Comunidad de Religiosas Angélicas, es proyecto de los arquitectos Regino y José Borobio. La primera piedra fué colocada por el Presidente de la Junta Política el día del Pilar del año 1939, quien presidió su inauguración el 14 de enero de 1941. De la marcha de las obras dan idea las fotografías que ilustran esta información.

Al mismo tiempo que se iniciaba la reforma por su extremo Noroeste, se acometía la desaparición de la calle del Pilar, y el día 2 de enero, inaugural del año del Centenario del Pilar, pudo abrirse al tráfico la nueva calzada que une las dos plazas, con su pavimento definitivo.

Las fotografías de la página anterior, tomadas antes y después de iniciarse las obras, dan idea de la radical modificación de perspectivas. Con la primera etapa de las obras han desaparecido lóbregos callejones, como el de Latassa.

En la actualidad se procede a expropiar las casas de la parte Sur de la Plaza de Huesca para determinar nuevos solares donde se alcen edificios fronteros con la Hospedería, y así dejar iniciado el monumento conocido con el nombre de Altar de la Patria. Se ha iniciado la urbanización del sector de San Juan de los Panetes y se tramita la expropiación de las fincas de la calle de Antonio Pérez, que con su desaparición dejarán al descubierto la muralla romana.

El solar situado entre el Pilar y la Lonja se destina a Casa Ayuntamiento y se estudia en la actualidad la celebración de un Concurso entre arquitectos españoles para elección del proyecto que sirva de base para su construcción.

De lo expuesto se deduce que el proyecto de Plaza de Nuestra Señora del Pilar, estudiado en plena guerra, se encuentra en vías de franca realización, gracias al impulso que con el final victorioso de la contienda han recibido todas las actividades productoras de la ciudad.